

## Ámbito eclesial

**Por una comunión fiel a nuestra misión y a la dignidad de la mujer entre bautizados en las parroquias del mundo obrero.**

## PRIORIDAD

*Respecto a la prioridad nos inclinábamos por el redactado que venimos manejando desde el principio:*

La combinación de «salir de la inercia del movimiento y participar con el laicado en las parroquias aprovechando la dinámica sinodal para hacer auténticas comunidades acogedoras» y «avanzar en el reconocimiento y la igualdad de la mujer, el empoderamiento de los laicos y la renovación eclesial».

## ESPIRITUALIDAD

*Recordamos que la espiritualidad es una prioridad transversal.*

Valoramos la necesidad del acompañamiento, de la interioridad y espiritualidad en el movimiento.

Os doy un mandamiento nuevo: Amaos los unos a los otros. Como yo os he amado, así también amaos los unos a los otros. Por el amor que os tengáis los unos a los otros reconocerán todos que sois discípulos míos. (Jn 13,34-35)

- **Los otros.** Reconocer en las realidades del mundo obrero a esos y esas “los otros” que pretenden ser también discípulos de Jesús y que nutren esta identidad en las parroquias.
- **Como yo os he amado.** Aprender de Jesús a amar al diferente a mí, alguien que comparte el bautismo y la eucaristía y también llamado o llamada a seguir a Jesús y ser su testigo.
- **Reconocerán.** Evitar que se vea desde fuera división y enemistad entre discípulos de Jesús y, al contrario, dar testimonio de convivencia en la diversidad, diálogo fecundo en la sinodalidad, comunión, etc.
- **Discípulos.** Aprender unos de otros, cuestionarnos desde el amor, para ser mejores discípulos del único Maestro, del único Señor.

La **Dinámica sinodal**, puede ser una herramienta que nos ayude para el encuentro con los otros.

## INCISO BREVE SOBRE LA SINODALIDAD

*Es evidente que en la Iglesia actual hay una diversidad tensionada y una polarización de estilos que parecen difíciles de reconciliar. Los obispos (Papa incluido) se han dado cuenta del riesgo de ruptura que hay. Desde este contexto de necesidad de encontrar una herramienta que*

*compatibilice la diversidad con la comunión podemos entender la sinodalidad.*

*La Sinodalidad, dicho de una manera muy simple, es un regalo que la Iglesia en la época del papa Francisco recibió del Espíritu Santo como herramienta para crecer en comunión efectiva y real.*

*Se trata de hacer una profunda DOBLE ESCUCHA:*

*ESCUCHAR a la otra persona (o realidad eclesial, con la que participo en la dinámica) y ESCUCHAR al Espíritu de Jesús (de ahí el silencio, para destacar en clave evangélica. Reconocer lo que es acción y don de Dios en el otro, construir desde lo que es común, unión -lo que nos une-...)*

*El Espíritu es pura esencia comunitaria (Trinidad), desciende en clave comunitaria, nadie se lo puede apropiarse, la ruah [el Espíritu Santo] es católica no individualista, inclusiva no exclusiva, corresponsable no directiva, circular no piramidal...*

*Si queremos contribuir a ser la Iglesia de Jesús, debemos facilitarle al Espíritu de Jesús su protagonismo, es decir DISCERNIR lo que el Espíritu nos dice en comunidad. La metodología sinodal no es para un debate, ni una tertulia radiofónica, tiene más bien conexiones con el espíritu profundo de la Revisión de Vida Obrera.*

#### **METODOLOGÍA SINODAL**

*Se desarrolla en tres tiempos clave:*

##### **1. Ronda de Escucha Activa (Hablar y Escuchar)**

*Dinámica: Cada persona comparte su reflexión personal sobre el tema propuesto.*

*Actitud: Se habla desde la propia experiencia y se escucha sin juzgar lo que dicen los demás. Todos tienen el mismo tiempo para expresarse.*

##### **2. Ronda de Resonancia (el Eco)**

*Dinámica: Un momento de silencio para procesar lo escuchado, seguido de un espacio donde cada participante expresa qué le ha resonado más de las intervenciones de sus compañeros.*

*Actitud: Se busca identificar los puntos en común, las diferencias significativas y los ecos que resuenan en todo el grupo.*

##### **3. Discernimiento Comunitario (Construir juntos)**

*Dinámica: A partir de lo compartido, el grupo dialoga para identificar las inspiraciones, mociones comunes o llamadas que Dios les hace a través del proceso.*

*Resultado: Se redacta una síntesis con los frutos del diálogo, destacando convergencias, divergencias y propuestas concretas.*

#### **SENTIDO DE LA PRIORIDAD**

Tanto en ACO como en otros movimientos en los que hemos crecido, hemos tenido la oportunidad de descubrir la espiritualidad de Jesús encarnada en la vida. Hemos podido experimentar la transformación personal y acompañar la del otro. El diálogo, la escucha, la inclusión, la defensa del bien común, la solidaridad, la justicia social, etc. Nos hemos sentido miembros de verdaderas

comunidades de amor: en unas colonias, en una Semana Santa, en los equipos base, en las parroquias, etc.

Estar al servicio de los demás y sentirnos parte de la construcción del Reino de Dios en el trabajo, en la juventud, la madurez y la vejez; durante la crianza compartida fundamentada en los valores del evangelio, nos ha hecho felices y nos ha dado un propósito de vida.

Hemos podido vivir cómo estas comunidades nos han sostenido y llamado a la acción en los compromisos en y con nuestro entorno, a menudo, nadando a contracorriente en medios más o menos hostiles.

Hemos comprobado que participar vivencialmente de la construcción del Reino nos ha hecho felices, libres y cada vez más humanos.

Esta construcción se hace junto con otros, cristianos y no cristianos que creemos que un mundo mejor es posible y a veces también con los que no lo creen, o su mundo mejor no tiene nada que ver con los valores del evangelio.

Convivimos en un entorno cada vez más individualizado en el cual lo humano es tachado de buenismo, ingenuidad, etc. Y, desgraciadamente, el discurso xenófobo y de odio está calando en nuestros barrios y nuestros trabajos a la vez que más trabajadores están sumiéndose en situaciones de vulnerabilidad y pobreza. En este entorno, la presencia de Dios Padre se hace necesaria.

Nosotros podemos ser instrumentos para ello a través de la acción directa, en plataformas, sindicatos, etc. Siendo iglesia en cada uno de los ámbitos de nuestra vida.

En esta prioridad se explicita el hecho de que nos sentimos a gusto con los que piensan como nosotros dentro de la Iglesia, y ésta es mucho más amplia. Conocerla nos enriquece y eso no supone dejar de ser uno mismo, ni dejar de hacer lo que se hace. No supone dejar de lado las acciones que se puedan estar llevando.

**¿Cómo vamos a hacernos visibles en la parroquia si no aparecemos por ella?**

Estamos llamados a salir al encuentro de otros sin complejos de inferioridad ni superioridad.

Las parroquias deben caminar hacia una renovación profunda, permitiendo espacios de empoderamiento y protagonismo de los laicos: hombres y mujeres. Actualmente estamos en una sociedad líquida, secularizada, diversa, (aún) patriarcal, con democracias formales y polarizadas, entre otras características. En este contexto las parroquias subrayan aspectos:

Sociedad líquida. En nuestros barrios obreros muchos comercios cierran; hay mucha población rotativa; se están convirtiendo en lugares cada vez más dormitorio y menos espacio de convivencia; y hay una dificultad creciente (aunque no imposibilidad) de generar vínculos, organización, etc.

-- En este contexto las parroquias siguen siendo **lugares tangibles de encuentro** (también en algunos barrios lo son las asociaciones vecinales y otros lugares).

Sociedad secularizada. La transmisión de la fe intergeneracional se ha roto. Pero aun así hay búsquedas personales o tendencias (la actual moda juvenil neoreligiosa emocional) que hace que por distintos motivos la gente vaya a las parroquias donde hay sacramentos, tradiciones piadosas, procesos de formación, grupos comunitarios, actividades para mayores, Cáritas, etc.

- Las parroquias en los barrios del mundo obrero son **testimonio explícito de la dimensión trascendente** que convive con salones del reino (Testigos de Jehová), cultos evangelistas, alguna mezquita...

Sociedad diversa. El individualismo y el relativismo han hecho que haya cada vez más entre nosotros muchos planteamientos diversos en el modo de enfocar la vida. En las parroquias se percibe también la diversidad social, en opciones políticas, en sensibilidades, en modos y maneras de hacer. La presencia de creyentes migrantes que comparten la fe introduce formatos culturales distintos a los nuestros. La multiculturalidad aporta diversidad de maneras de sentir y expresar la fe.

- La parroquia sigue siendo un **espacio inclusivo de acogida donde se intenta vivir en comunión**, ésto no es fácil y hace falta trabajar en ella.

Sociedad aún patriarcal. Aunque el feminismo es una revolución transversal que ha ido dando pasos muy importantes, la sociedad es aún muy patriarcal. Por otro lado, en la Iglesia católica también se dan pasos hacia el empoderamiento de la mujer si bien, desgraciadamente, son más bien balbuceos. Además, a la Iglesia institución se la tiene como prototipo de sociedad patriarcal.

- También en parroquias donde el núcleo duro que corta el bacalao se reduce al cura quedan por dar muchos pasos **hasta que la igualdad sea costumbre.**

Sociedad donde la democracia es cada vez más formal y está más polarizada. La participación en la democracia es cada vez menor, lo que hace que sea más formal, frágil y manipulable por poderes económicos a través de las redes sociales y los medios de comunicación.

- La parroquia es (en teoría) una posibilidad de participación donde el poder reside (por ser Iglesia) en el Espíritu que asiste a todos los componentes de la comunidad y les **posibilita participación y protagonismo** real.

La diócesis se hace presente a través de diferentes experiencias comunitarias: acción católica especializada (movimientos) / general (vertebrada a través de las parroquias), comunidades de consagrados, monasterios, etc. Su valor eclesial y pastoral está fuera de duda, aunque sufre los envites de las novedades que trae el paso del tiempo.

La parroquia en un barrio es el modo más habitual en que una diócesis (Iglesia local) articula en el territorio su presencia.

En la realidad obrera actual, en el contexto de nuestras sociedades, **las parroquias recobran hoy especial relevancia por diferentes motivos**. Son un **espacio tangible** de encuentro de personas del mundo obrero, en ellas se cultiva la **dimensión trascendente** (incluso muchas veces caminan por la senda del discipulado de Jesús), **la convivencia en la diversidad es un reto** que se asume y **el grupo humano más presente es el de mujeres** con más o menos **participación y protagonismo** según sea menos o más el “virus clerical” del núcleo responsable parroquial.

ACO es una realidad eclesial (movimiento especializado) desde donde alimentamos nuestro ser discípulos y apóstoles de Jesús en equipos de Revisión de vida que nos impulsa a otros **lugares tangibles** (nuestros ambientes) donde intentamos ser **testigos de la presencia de Dios** (con nuestras actitudes, estilo, compromiso...) donde peleamos por **crear puentes** dentro de las fuerzas del movimiento obrero (sindicatos, afas, aavv...), para fomentar acciones transformadoras hacia el Reino. En donde **percibimos y aplaudimos el empoderamiento de la mujer** que se abre camino no sin dificultades. A estos, nuestros ambientes, las parroquias normalmente no llegan ni inciden (por desconocimiento, recelo, desconocimiento de DSI, impotencia...).

Sabemos que ACO está al servicio del Reino siendo Iglesia de Jesús, lo mismo que cualquier parroquia está al servicio del Reino siendo Iglesia de Jesús. No debemos tener “complejos” con las parroquias.

Se constata que gran parte de la militancia de ACO, según la encuesta, no tiene contacto o presencia habitual en la parroquia.

Otro aspecto que destaca la prioridad es el que hace referencia a la necesidad de continuar trabajando para que vaya llegando el reconocimiento y la igualdad de la mujer a la Iglesia y pueda ir asumiendo responsabilidades que solo realizan los hombres (sacerdocio, diaconado, etc.). Consideramos que se podría empezar por reconocer como Ministerios Eclesiales el servicio que se realiza siendo consiliarias en diferentes movimientos.

Este tema de la igualdad requiere, en el caso de las mujeres, una atención prioritaria. Mujeres y hombres somos iguales. Documento final del sínodo de los obispos n. 52 y 60.

*52. La necesidad de una conversión en las relaciones concierne inequívocamente a las relaciones entre hombres y mujeres. El dinamismo relacional está inscrito en nuestra condición de criaturas. La diferencia sexual constituye la base de la relacionalidad humana. “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó” (Gn 1,27). En el proyecto de Dios, esta diferencia originaria no implica desigualdad entre el hombre y la mujer. En la nueva creación, esta es reinterpretada a la luz de la dignidad del Bautismo: “Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3,27-28). Como cristianos,*

*estamos llamados a acoger y respetar, en las distintas formas y contextos en que se expresa, esta diferencia que es don de Dios y fuente de vida. Damos testimonio del Evangelio cuando intentamos vivir relaciones que respeten la igual dignidad y la reciprocidad entre hombres y mujeres. Las expresiones recurrentes de dolor y sufrimiento por parte de mujeres de todas las regiones y continentes, tanto laicas como consagradas, durante el proceso sinodal revelan con qué frecuencia no logramos a hacerlo.*

*60. En virtud del Bautismo, hombres y mujeres gozan de igual dignidad en el Pueblo de Dios. Sin embargo, las mujeres siguen encontrando obstáculos para obtener un reconocimiento más pleno de sus carismas, de su vocación y de su lugar en los diversos ámbitos de la vida de la Iglesia, en detrimento del servicio a la misión común. La Escritura atestigua la función destacada de muchas mujeres en la historia de la salvación. A una mujer, María Magdalena, se le confió el primer anuncio de la Resurrección; el día de Pentecostés, en el Cenáculo, estaba presente María, la Madre de Dios, junto a muchas mujeres que habían seguido al Señor. Es importante que los pasajes pertinentes de la Escritura encuentren un espacio apropiado en los leccionarios litúrgicos. Algunas coyunturas cruciales en la historia de la Iglesia confirman la contribución esencial de las mujeres movidas por el Espíritu. Las mujeres constituyen la mayoría de los fieles y a menudo son los primeros testigos de la fe en las familias. Participan activamente en la vida de pequeñas comunidades cristianas y parroquias; dirigen escuelas, hospitales y centros de acogida; lideran iniciativas en favor de la reconciliación y la promoción de la dignidad humana y la justicia social. Las mujeres contribuyen a la investigación teológica y están presentes en puestos de responsabilidad en instituciones vinculadas a la Iglesia, la Curia diocesana y la Curia Romana. Hay mujeres que ejercen funciones de autoridad o son líderes de comunidades. Esta Asamblea hace un llamamiento a la plena aplicación de todas las oportunidades ya previstas en la legislación vigente en relación con la función de la mujer, en particular en los lugares donde aún no se han implementado. No hay nada que impida que las mujeres desempeñen funciones de liderazgo en la Iglesia: lo que viene del Espíritu Santo no puede detenerse. También sigue abierta la cuestión del acceso de las mujeres al ministerio diaconal y es necesario proseguir con el discernimiento a este respecto. La Asamblea pide también que se preste más atención al lenguaje y a las imágenes utilizadas en la predicación, la enseñanza, la catequesis y la redacción de los documentos oficiales de la Iglesia, dando más espacio a la contribución de mujeres santas, teólogas y místicas.*

Por todo ello, ACO en este consejo, sin renunciar a nuestra esencia de ser realidad eclesial de Acción Católica especializada en el mundo obrero, **vemos con sentido hoy** considerar la siguiente línea de trabajo:

La combinación de “salir de la inercia del movimiento y participar con el laicado en las parroquias aprovechando la dinámica sinodal para hacer auténticas comunidades acogedoras” y “avanzar en el reconocimiento y la igualdad de la mujer, el empoderamiento de los laicos y la renovación eclesial”.

## **Objetivos:**

**1.- Acercarnos con calidad a las personas de las parroquias y del entorno dando pasos reales según el momento en que se encuentre cada una.**

### **Pistas de desarrollo:**

- pasar de trato esporádico a continuo,
- pasar de compartir solo espacio al diálogo,
- pasar de actitud pasiva a más protagonista,
- pasar de indiferencia a escucha,
- pasar de ponerse de perfil a testimoniar nuestra identidad,
- etc...

**2.- Aportar o reforzar en las parroquias desde nuestra espiritualidad de unión fe-vida**

### **Pistas de desarrollo:**

- la acogida (migrantes, jóvenes, etc.),
- aprender e impulsar la sinodalidad (conversaciones en el Espíritu, discernimiento),
- la DSI,
- el empoderamiento de los laicos y laicas,
- la conciencia de clase y la opción por los pobres, la Pastoral Obrera, ACO, etc.,
- la acción en ambientes...

**3.- Avanzar en la plena igualdad de género en las comunidades parroquiales y en nuestro movimiento: fomentar la paridad, denunciar la estructura machista en la iglesia, fomentar la participación como consiliarias, en celebraciones, etc.**

### **Pistas de desarrollo:**

- Avanzar en responsabilizar a laicos y laicas en las parroquias.
- La plena igualdad entre hombres y mujeres en la Iglesia.
- Hacer que las laicas tengan más peso en las celebraciones y que se les reconozca el trabajo que hacen como acompañantes (consiliarias) de grupos.

## **MEDIOS**

- Semana Santa

- Retiros, jornadas de formación (Colectivo de mujeres de Iglesia, Revuelta de Mujeres, etc.)
- Participar en jornadas de Apostolado Secular
- Proponer en las parroquias formaciones de Rdv, Estudio de evangelio ( papel de la mujer en evangelio...) y DSI.
- Creación y dinamización de los equipos parroquiales de la pastoral obrera (EPOs)
- Proponer momentos donde compartir las vivencias diarias, hablando con el estilo de la RdV.
- Invitar a nuestras jornadas de Formación, Estudios de Evangelio a los feligreses de las parroquias donde se realicen estos encuentros [podríamos abrir a las personas de nuestras parroquias nuestros encuentros de formación, RdV, celebraciones, acciones y hacerlas, a poder ser, en locales de parroquias de nuestros barrios]
- Participación en las parroquias desde una perspectiva acogedora hacia las personas que puedan estar pasando dificultades (ancianos, migrantes, enfermos, jóvenes, etc.)
- Procurar el acercamiento a los grupos más vulnerables desde la acogida, el encuentro y el diálogo.
- Promover una espiritualidad ligada a la vida que surge de la implicación en el trabajo, en el barrio, etc. (proponer EE, RdV abiertos)
- Introducir en los grupos parroquiales momentos de “conversación sinodal” (Consejos Parroquiales, grupo de caritas, etc.)
- Reuniones de nuestros representantes con la institución eclesial.
- Trabajar por el reconocimiento de la consiliaría como ministerio eclesial.
- Potenciar la figura de las consiliarias dentro del movimiento.
- Estudio comparativo entre las consiliarías llevadas por mujeres y las llevadas por hombres. Indagar sobre las causas de este hecho.
- Visibilizar durante las eucaristías el servicio ministerial de mujeres acólitas, lectoras, y en el dar la comunión.